

EL MÉTODO APOLOGÉTICO TRADICIONAL



EL MÉTODO APOLOGÉTICO TRADICIONAL

El método tradicional, práctica de muchos cristianos durante los siglos, fue construido por católicos romanos y por arminianistas. Era, por así decirlo, derivado de la teología católica y arminianista.

Como la teología católica y arminiana comprometen las doctrinas cristianas de la Escritura, así mismo el método de apologética tradicional compromete el cristianismo con el fin de ganar a los hombres para su aceptación.

El método apologético tradicional compromete la doctrina bíblica de Dios en el sentido de no distinguir claramente entre su autoexistencia y su relación con el mundo. El método apologético tradicional compromete la doctrina bíblica de Dios y su relación con la revelación al hombre en el sentido de no insistir claramente que el hombre, como criatura y como un pecador, no puede buscar la naturaleza de Dios fuera de su revelación.

El método tradicional compromete la doctrina bíblica del consejo de Dios, no teniendo en cuenta que Él es la “causa” última y global de todo lo que viene a existir.

Por lo tanto, el método de apologética tradicional compromete la claridad de la revelación de Dios al hombre, si la revelación viene de manera general o especial. Hechos creados no se deben tomar como revelaciones claras de Dios; todos los hechos de la naturaleza y el hombre sólo indican la probabilidad de la existencia de un dios.

El método Apologético tradicional compromete la necesidad de la revelación sobrenatural, en relación a la revelación natural. Al hacerlo, no hace justicia al hecho de que, incluso en el paraíso, el hombre tenía que interpretar la revelación natural, a la luz de las obligaciones pactuales que le fueron impuestas por Dios por medio de la comunicación sobrenatural. En consecuencia, el método tradicional no reconoce la necesidad de la revelación redentora, sobrenatural, concomitante con la natural, después de la caída del hombre.

El método apologético tradicional compromete la suficiencia de la revelación redentora sobrenatural en

la Escritura, en la medida que permite hechos totalmente nuevos, tanto para Dios cuanto para los hombres, aparezcan en la realidad.

El método apologético tradicional compromete la autoridad la Escritura no tomando esto como testimonio en el sentido pleno del término.

El método apologético tradicional compromete la doctrina bíblica de la creación del hombre a imagen de Dios, viéndolo como un ser "libre" o concluido, en vez de ser analógico.

El método apologético tradicional compromete la doctrina bíblica del pacto, no haciendo la acción representativa de Adam un determinante del futuro.

El método apologético tradicional compromete la doctrina bíblica del pecado, no considerándola un rompimiento ético con Dios, el cual es completo en principio, aunque no en la práctica.

A pesar de todas estas cosas, el método apologético tradicional ha sido aplicado por los teólogos reformados, y este hecho ha cruzado el camino hacia el desarrollo de una disculpa distintivamente reformada.

Fuente: Cornelius Van Til, El pastor reformado y el pensamiento moderno (Cultura Cristiana, p 68-69.).

TRADUCCION: Raul Loyola Román

<https://www.facebook.com/raul.loyolaroman>



Cornelius Van Til

